



Capítulo 728: Sombra Rencorosa



Al escuchar las crueles palabras que sentenciaron a Solvane a miles de años de tormento desgarrador, Sunny no pudo evitar sentir una oscura y eufórica sensación de alegría.

El recuerdo del dolor que ella había infligido sobre él y los rostros de aquellos a quienes había matado brillaron frente a sus ojos una vez más, haciendo que ese regocijo se volviera aún más dulce.

'Bien... bueno...'

Lo único que lamentaba Sunny era haber matado a Solvane en un futuro lejano, liberándola de ese tormento. Si lo hubiera sabido mejor en ese entonces, la habría dejado pudrirse.

Noctis miró fríamente a la sacerdotisa que se retorció por un momento, y luego se dio la vuelta, como si tuviera la intención de irse.

Solvane dejó escapar un gemido de agonía, más enredaderas atravesaron su piel y se arrastraron hasta el suelo.

"¡Espera!"

Luchó por levantar la cabeza y mirar hacia arriba, con los ojos llenos de miedo.

"Noctis ... Tienes que hacerlo... Márame. No podrás... libérala... ¡Si estoy vivo!"

El hechicero se detuvo, se detuvo un momento y luego la miró por encima del hombro. Su rostro estaba frío e inmóvil.

Después de una larga pausa, dijo con indiferencia:

"... Hope es un demonio grande y poderoso. Puede manejar uno o dos grilletes por su cuenta".

Cuando los ojos de Solvane se abrieron como platos, Noctis miró hacia otro lado y dio un paso hacia las puertas de la bodega.

Y Sunny, mientras tanto...

Estaba haciendo lo más difícil que había hecho en su vida.

* * *

Sunny caminaba hacia el borde de la bodega de carga, donde el cuchillo de madera estaba alojado en la pared.





Cada paso que daba se sentía como si estuviera arrastrando una montaña con él.

No, fue mucho más difícil que eso...

Una montaña habría sido pesada, pero arrastrarla era una tarea sencilla. Difícil, o tal vez incluso imposible, pero simple de todos modos. Sin embargo, no estaba luchando contra el peso físico.

En cambio, Sunny estaba luchando contra su propia naturaleza.

Había crecido en las afueras, luchando por su vida en un mundo cruel e indiferente. Tuvo que aprender muchas lecciones viciosas para sobrevivir. Esas lecciones lo hicieron egoísta, cínico y hastiado, no dispuesto a confiar en nadie ni a creer en nada.

Esas cualidades lo habían ayudado a mantenerse con vida, pero a medida que su vida cambió, algunas de ellas se convirtieron en un obstáculo. Lenta y dolorosamente, se había despojado de su piel anterior y había aprendido cosas nuevas. Aprendió a confiar en aquellos que merecían ser confiados, y a tener esperanza en sí mismo y en el futuro.

Sin embargo, una cosa que nunca logró dejar atrás, y realmente no quería, fue su rencor. El rencor había sido lo único que lo motivó a sobrevivir a la Primera Pesadilla, después de todo. En ese entonces, y tal vez incluso ahora, era su única razón para vivir.

Y así, Sunny no era muy partidario del perdón. Ni siquiera podía perdonar a Cassie, al menos no completamente, a pesar de todo lo que habían pasado juntos antes y después de su decisión de anteponer la vida de Neph a la suya.

Creía en el valor de la retribución. Ojo por ojo, diente por diente... Esa era la ley antigua. Nadie debería poder pisotearlo y quedar impune.

Por eso la sola idea de dejar morir a Solvane en paz le parecía aborrecible.

Y sin embargo...

Su mano temblorosa aterrizó en el mango del cuchillo de madera.

Sunny era una persona muy terca.

Apretando los dientes, desalojó el cuchillo de la pared y se tambaleó un poco, luchando por mantener a raya el odio que lo consumía todo y que ahogaba su mente.

Sí, quería que Solvane pagara, quería que ella sufriera.

Pero... Aún más que eso, quería que el destino se fuera al infierno. No podía permitir que sucediera otra cosa como había sucedido en el pasado real. Necesitaba





demostrar, de una vez por todas, que no era una marioneta que colgaba impotente de las cuerdas del destino, capaz solo de bailar con una melodía predeterminada.

También estaba realmente indignado ante la idea de que Hope jugara con su mente.

Y de aquí provenía la intensidad abrasadora de su odio por la Doncella de la Guerra, sin duda, de la influencia venenosa del Demonio del Deseo, que había tomado su trauma, dolor e ira, y lo había convertido en un arma para subyugarlo.

Era algo extraño, saber que su furia era fabricada, pero al mismo tiempo darle la bienvenida y estar tentado a rendirse a ella.

Y esa tentación... ah, era mucho más difícil de superar que el peso de una montaña.

'¿Por qué estoy haciendo esto? Ella merece sufrir... ¿No sería espléndido dejarla sufrir... ¿No sería lo más alegre de la historia? Oh, lo haría... No puedo imaginar nada más dulce...'

Sunny luchó incluso por recordar por qué sostenía el cuchillo.

'Oh, claro... destino... Prometí destruirlo, ¿no? Eso fue porque... porque mi destino es ser un esclavo. Realmente no quiero ser un esclavo... pero ¿a quién le importa? Quiero que Solvane sea torturado por la eternidad mucho más de lo que quiero ser libre... la libertad es distante y abstracta. ¿Quién lo quiere? Pero la retribución, está aquí ... y se siente tan maravilloso...' Apretando los dientes, dio un paso adelante.

Paso. Paso. Otro paso.

Caminar por la bodega de carga del barco roto fue mucho más difícil de lo que había sido escalar una montaña fría y oscura encadenado.

No estaba seguro de que lo lograría.

Su rostro estaba contorsionado por una mueca fea, y sus ojos oscuros ardían de loca alegría.

Entonces, Sunny se detuvo.

'Yo... Cambio de opinión. ¡Vale la pena! Rendirse al destino vale la pena, si eso significa que esta odiosa bruja será torturada sin cesar. Esto será correcto... esto será solo... este será el mejor resultado de todos...'

Sunny suspiró y sonrió con alivio.

Ahora que decidió rendirse al destino, fue como si se quitara un peso terrible de sus hombros. Era libre de disfrutar de la alegría de la venganza, deleitarse con ella. Estaba aliviado, extasiado y en paz.

Sunny sonrió...

... Y clavó el cuchillo de madera en el pecho de Solvane.





'Maldición...'

Sí, dejar que la Doncella de Guerra sufriera se sentía correcto y justo.

Pero Sunny nunca había sido justa y realmente no le importaba ser justa. Y lo que es más importante que eso, quería despedir al destino mucho más de lo que quería vengarse de Solvane.

... La hermosa sacerdotisa se estremeció y lo miró con dolor y alivio mezclándose en sus ojos hipnotizantes.

Luego, su mirada se volvió vacía lentamente, perdiendo la chispa de la vida, y su cuerpo cayó al suelo.

Sunny hizo una mueca, sintiéndose amargamente decepcionada. No estaba nada contento con su elección. Se sentía terrible.

Pero tenía que hacerse.

Cuando el cuchillo de madera se rompió en su mano, el Hechizo susurró:

[Has matado a un humano trascendente, Solvane.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

[... Has recibido un recuerdo.]

Parpadeó.

'Eh... otro recuerdo? ¿Cómo funciona?'

Y luego, Sunny de repente se sintió realmente incómoda. Como si alguien estuviera mirando su espalda.

Se dio la vuelta lentamente y se encontró con la mirada oscura del hechicero.

Noctis lo miró y luego mostró los dientes con una sonrisa peligrosa.

"Sin sol... ¿Qué hiciste?"

Sunny se estremeció, de repente sintiendo mucho frío.

'...'

